

INTERVENCIÓN DE ESPAÑA



167 REUNIÓN DEL CPR (COMITÉ DE REPRESENTANTES PERMANENTES ANTE EL PNUMA)

Sr. Presidente, Sra. Directora Ejecutiva, Excelencias, distinguidos colegas,

Quiero, en primer lugar, felicitar al PNUMA, y en particular a su Directora Ejecutiva y su secretariado, por la profundidad y detalle del informe presentado sobre las principales actividades llevadas a cabo durante el pasado trimestre abril-junio, así como por la relevancia de los restantes informes y documentos repartidos. Valoramos el informe sobre las actuaciones llevadas a cabo en el subprograma de acción climática, que no elude el abordaje de posibles ámbitos de futuras mejoras. Igualmente, recibimos con el mayor interés la documentación repartida con la propuesta de hoja de ruta de las próximas actividades del PNUMA en su estrategia de medio plazo para el período 2026-2029 y en el Programa de Trabajo para el periodo 2026-2027.

Como primer punto de mi intervención, quiero manifestar el pleno alineamiento de España con la valoración y comentarios elaborados por la Unión Europea. Quiero también, en esta manifestación inicial, agradecer a los distinguidos representantes de Holanda y a Argentina por el trabajo que han realizado como facilitadores de la revisión y ajuste del documento resumen de las lecciones aprendidas y recomendaciones extraídas de la pasada sexta Asamblea General de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente (UNEA-6).

El informe trimestral presentado muestra un equilibrado balance entre las actividades de ámbito global y las de ámbito regional. Así, entre las actividades de ámbito global, nos gustaría destacar las múltiples actividades realizadas con ocasión de la celebración del “Día Mundial del Medio Ambiente” el pasado 5 de junio; así como el liderazgo del PNUMA en el lanzamiento del panel sobre minerales críticos para la transición energética; y su participación en la preparación de la próxima Reunión de Alto Nivel sobre la Resistencia Antimicrobiana, un problema creciente de salud que muchos han definido como una “pandemia silenciosa”, y en el que la participación del PNUMA permitirá visibilizar la importancia de las perturbaciones del medio ambiente en la diseminación de los

gérmenes resistentes y en la transmisión, tanto horizontal como entre distintas especies, de los genes responsables de la generación de resistencias.

Respecto a las actividades de ámbito regional, creo que su amplia variedad pone de manifiesto la amplitud y diversidad de los problemas ambientales, y la necesidad de trabajar conjuntamente con otras Agencias y Organizaciones Internacionales, así como con las Administraciones y agentes sociales regionales, para lograr un intercambio provechoso de información y conocimientos, así como una mayor eficacia en las acciones a desarrollar.

Una de las conclusiones importantes que pueden extraerse de ese amplio conjunto de reuniones y actividades de ámbito regional es la necesidad de vincular la lucha contra la triple crisis planetaria y contra la degradación del medio terrestre y del medio marino con el apoyo al desarrollo y crecimiento de los países y regiones con menores recursos.

La lucha por un desarrollo compartido pasa también por compartir la lucha por un medioambiente equilibrado, buscando que la transición hacia la descarbonización y la recuperación de los hábitats más degradados se realicen mediante transiciones justas y un apoyo especial a los países con menores recursos. En este sentido, esperamos que en la cuarta Conferencia Internacional de Financiación para el Desarrollo, que se celebrará en España en junio de 2025, se declare expresamente la necesidad de incorporar el desarrollo de capacidades y conocimientos medioambientales dentro de los programas internacionales de financiación de la ayuda al desarrollo.

España observa con satisfacción que tanto en el informe trimestral presentado por la Directora Ejecutiva como en la evaluación del subprograma de acción climática 2014-2023 que se ha distribuido, emerge como un principio prioritario el alineamiento con los objetivos establecidos en el Acuerdo de París en sus distintas vertientes.

La ola de calor que hemos sufrido este verano en el sur de Europa y en otras regiones del planeta es una nueva muestra de que en materia climática ya hemos atravesado el Rubicón y no hay vuelta atrás. Hemos atravesado el Rubicón, sí, pero la suerte no está echada. Con un esfuerzo continuado y con el liderazgo científico y político del PNUMA el objetivo final de la estabilidad climática sigue siendo una meta no sólo deseable sino alcanzable.